

TOMMASO PADOA-SCHIOPPA, Ex ministro de Economía italiano (2006 - 2008)



REUTERS

«El pánico ha pasado, pero la recesión más fuerte está por

Entrevista

«Una economía donde el crecimiento se produce sin ahorro, se funda en el consumo y está financiada con deuda exterior es insostenible»

«En los próximos diez años Estados Unidos crecerá a menor ritmo, lo que determinará el paso lento del resto de las economías»

Verónica Becerril
Corresponsal en Roma

El que fuera ministro de Economía del breve Gobierno de Romano Prodi desde 2006 a 2008, es un hombre más conocido en el ambiente europeo que en su propia casa. Se trata de Tommaso Padoa-Schioppa, el primero en calificar al euro «como una moneda sin Estado». Nacido en Belluno, en el norte de Italia, el 23 de julio de 1940, este hombre de gestos delicados y amables, habló con EMPRESA sobre la crisis mundial. Presidente del Comité financiero y monetario internacional del FMI en 2007, miembro del Consejo de Administración de la Banca Central Europea de 1998

a 2006, y director general del Banco de Italia y de Economía y Finanzas de la Unión Europea con anterioridad, Padoa-Schioppa es hoy presidente de Notre Europe, un centro de estudios sobre la Unión Europea.

Usted ha sido protagonista del panorama económico europeo desde hace más de treinta años, ¿cómo ve la crisis que ha afectado a todo el mundo?

La veo como un fenómeno sísmico. La crisis es a tres niveles. Uno profundo que es el modo de funcionar de la economía americana de los últimos 15 años. Es decir, una economía donde el crecimiento se produce sin ahorro y se funda en el consumo, financiada con la deuda exterior, ésta es una

situación insostenible que es la causa más profunda de la crisis. El segundo estrato de la crisis es la burbuja inmobiliaria, que en parte depende del estrato más profundo, porque nace en una situación de una moneda abundante que busca inversión y que desencadena un crecimiento del precio de los bienes en los que se invierte, en este caso son las casas. Lo que antes se había hecho con las acciones de títulos tecnológicos, y antes con la deuda de los países emergentes, son fenómenos de la misma tipología. El tercer estrato, es el más visible, que causa el miedo, el pánico, ya antes de la quiebra de Lehman. La crisis económica es la conjunción de estos tres factores, por lo que creo que durará mucho, ya que arreglar el funcionamiento de los tres estratos será difícil y obviamente no será posible a corto plazo.

¿La economía europea hubiera entrado en recesión si no hubiera habido un crash financiero internacional?

La economía europea ya iba ralentizada antes de la fase aguda de la crisis de estos últimos meses. A finales de 2007

y principios del presente ejercicio, las previsiones de crecimiento de la UE y de Italia eran reducidas, no se trataba de una recesión, pero era un aviso. Se puede decir que la crisis ya había comenzado, en la primavera de 2007 con las hipotecas subprimes.

¿Hemos pasado lo peor, o está por llegar?

Quizá el punto peor haya pasado, al menos el pánico. Para solucionar el problema hay que corregir los desequilibrios, es una cuestión que durará años. Yo creo que en los próximos diez años la economía americana crecerá a paso inferior, lo que determinará el paso lento del resto de las economías, con el consecuente riesgo de proteccionismo. Aunque considero que la recesión más fuerte todavía no ha llegado, puede ser que 2010 sea mejor que 2009, y que el año de crecimiento menor sea 2008. Es como una dieta, al principio no se nota, después a medida que pasan los días se sufre más, porque es difícil acostumbrarse a una alimentación adecuada cuando se lleva desde hace tiempo una malnutrición. Naturalmente la situación cambia de país a país, España tiene una situación particular, en Italia la economía ya crecía poco antes, y después depende de las medidas que aplicará cada país.

La Unión Europea ha aprobado el paquete de 200.000 millones de euros para salir de la crisis, ¿cómo ve esta medida?

«Para la mayor parte de la población Europa es una realidad, a veces considerada como una realidad mayor de lo que es. En casi todos los países cuando se aplican medidas impopulares se echa la culpa a Europa, lo que no da una imagen positiva de ella. Cierta malhumor europeo nace de esta representación distorsionada de la realidad... La causa de la crisis no es tener una moneda fuerte que nos haga más ricos. Con una moneda alta es más difícil exportar, pero empresas y familias pueden comprar fuera más barato, un signo de bienestar».

Me parece positiva una acción europea. Es positiva la necesidad de una respuesta de emergencia y al mismo tiempo es positivo que se haya dicho que el pacto de estabilidad es fundamental, luego hay que ver los detalles, y si hay capacidad para gastar rápidamente esa suma. Pero yo creo que es una buena noticia que Europa lo haga. Porque Europa se construyó, si lee sus tratados, sin poderes de actuación en caso de crisis, dando temporalmente a los Estados en crisis el poder de actuación. Esto es cosa de hace cincuenta años, ahora una crisis económica de estas proporciones es una crisis de la Unión Europea. Y si cada Estado usa sus poderes individuales para lo que es una crisis común, la Unión se vuelve división, porque una acción de crisis es una acción protectora en la que cada Estado se acaba protegiendo de los demás. El hecho de que ahora haya una acción conjunta de la Unión Europea apoyada por los 27 es muy importante.